



Georgina Arce

Aún se encuentra la obra de seis artistas locales en el Mío Cardio, una exhibición de feminidad y entrega

Aromas a la vista

Distancias frecuentes

Colectiva. H: L-S, de 17:00 a 23:00 h. MÍO CARDIO PICADURÍA. **Avenida Tepeyac 189**, colonia Chapalita. T/3587-5790. Clausura: 10 de mayo

artes plásticas • colectiva

POR MANUEL SANTILLÁN

La sensualidad y la poesía son dos elementos muy presentes en la mujer; unas en su cuerpo, otras en su mente, o las dos juntas, pero casi siempre van de la mano. Eso es, al menos, lo que intenta decirnos buena parte de la colectiva que actualmente tiene montado el Mío Cardio. Son seis artistas y miles de visiones comprimidas en la tela. Aunque, como decíamos al principio, con un fuerte halo femenino impreso en cada pieza. Moná Orozco presenta cuatro piezas con la técnica del *transfer* y grafito. Lo suyo es una especie de dibujos fantásticos que evocan al pasado, color sepia y emotivo; baste un ejemplo para darnos más idea de su arte: "Recuerdos alucinógenos", por ejemplo. Georgina Arce, en cambio, entrega cinco cuadros elaborados con aguafuerte (también bajo la técnica del *transfer*) y con ácido directo. En su caso son piezas altamente femeninas e introspectivas, acaso oscuras, misteriosas. Una obra que intenta desentrañar los enigmas

de la noche, sus capas de intensidad. Lourdes Sosa, por su parte, es más directa con su expresión, juega con los elementos sutiles para confeccionar una obra de grandes matices, pequeños trazos; todo ello mediante la técnica de la pastigrafía. En cuanto a Margarita Pointelín, la cuarta participante, su trabajo consiste en una sola pieza en formato de políptico. Dicha imagen representa diversos momentos de la sensualidad femenina, unas veces tierna, otras atrevida, incluso juguetona, pero siempre conservando las curvas sagradas de su cuerpo.

Finalmente, están las piezas de Marina Pallares y Martha Magdaleno; una apuesta por el monotipo, la segunda por el aguafuerte, aguainta y ácido directo; la primera ensaya personajes populares en contextos urbanos, oscuros; la segunda, formas extrañas de resultados caprichosos provocados, precisamente, por la utilización del ácido. Pero en todos los casos, como decíamos al principio, se mira un aroma a mujer que inevitablemente inunda los espacios del Mío Cardio. ●